

IDES - Instituto de Desarrollo Económico y Social
2º JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN
Reflexiones en torno al proceso de investigación.

Eje de trabajo:

La problemática del trabajo en el diálogo interdisciplinario: abordajes y perspectivas

“Posibilidades y pertinencias de la realización de ‘historias de vida’ en contextos laborales estacionales. El caso de la construcción del mercado laboral estacional en Ugarteche, Mendoza”.

Marta Silvia Moreno¹

Introducción

En la presente ponencia me propongo problematizar las potencialidades y dificultades en la utilización de algunas estrategias metodológicas del enfoque cualitativo de investigación, a partir de las experiencias surgidas en el trabajo de campo etnográfico de mi tesis doctoral.

Para ello, primeramente retomo el proceso de construcción interdisciplinaria de mi objeto de estudio, especificando las categorías conceptuales que resultaron centrales en la definición teórica del objeto; para luego centrarme en las dificultades metodológicas que surgieron durante el trabajo de campo etnográfico en un contexto territorial multilocal (Marcus, 2001).

Trabajadores rurales estacionales migrantes

Mi interés investigativo partió del análisis del trabajo rural estacional fuertemente vinculado a las poblaciones migrantes de origen boliviano que desde 1940 arriban a Mendoza para el período de cosechas. De este modo, como punto de partida retomé los antecedentes que abordaban los procesos migratorios, desde diversas disciplinas y especialidades (Castles: 1993, Benencia: 2004, Gil Araujo: 2005, Sassen: 2007, Suárez Navas: 2010, entre otros). Bajo esta línea, rescaté el enfoque de la migración transnacional, que se presenta en la actualidad como un marco general para el estudio de las migraciones

¹ Es Licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo, Mendoza. Actualmente se encuentra cursando el Doctorado Personalizado en Ciencias Sociales, en la misma casa de estudio. Tiene una Beca Tipo I otorgada por CONICET, con lugar de trabajo en el LADyOT, IADIZA, CCT Mendoza, donde desarrolla una investigación sobre el proceso de construcción del territorio en el que participan los migrantes bolivianos a partir de los procesos de trabajo que aseguran su reproducción social, sobre la base de un estudio de caso en un enclave rural ubicado en el distrito de Ugarteche, presentando trabajos en congresos y diversos eventos científicos sobre esta temática.

smoreno@mendoza-conicet.gov.ar

contemporáneas², dado que se haya estrechamente vinculado a las cambiantes condiciones del capitalismo y de las relaciones globales entre capital y trabajo (Basch et all, 1992; en Hinojosa, 2006; Benencia, 2005). Esto otorga particularidades a la movilidad de un importante sector de quienes migran, lo que lleva a definir sus circuitos y trayectorias como migraciones laborales, que se ajustan a las oportunidades desigualmente distribuidas en el territorio (Benencia, 2010).

Esta perspectiva encuentra sus raíces en los aportes de la geografía crítica de influencia marxista (Green, 2002), cuyo referente primordial es Raffestin (1980), quien sobre la base de las ideas de Foucault y Arendt, define al territorio como una manifestación espacial del poder fundamentada en relaciones sociales. . En otras palabras, para este autor el territorio constituye “un campo de contiendas que expresa el producto del trabajo humano y las relaciones de poder” (Raffestin, 1980: 129).

En el estudio de la organización territorial protagonizada por familias de trabajadores rurales migrantes también resultó necesario recuperar los aportes de la Sociología Rural y la Sociología del trabajo: “(...) mientras que la primera recupera ciertas dimensiones y enfoques clásicos que vinculan la problemática del trabajo agrario tales como la estructura agraria, la población y la tecnología, la segunda incorpora otros aspectos [...] para una lectura más dinámica y situada del funcionamiento de los mercados de trabajo y de los trabajadores/as así como de otros agentes vinculados” (Neiman, 2010: 1). Como señala Garza Toledo, “durante casi todo el siglo XXI los estudios del Trabajo privilegiaron la línea [...] vinculada con el trabajo asalariado. Sin embargo, la permanencia o bien la extensión de las actividades no asalariadas, así como la extensión de trabajos informales, precarios, inseguros, flexibles, no estructurados, atípicos, [...] [plantean la necesidad] de llegar a un concepto ampliado de Trabajo que no se restrinja sólo al trabajo asalariado” (2011: 5). Por este motivo, me interesé en aquellos aportes que han complejizado el estudio de los trabajadores no sólo como sujetos económicos en sus lugares de trabajo sino como actores sociales cuya reproducción se dirime dentro y fuera de los espacios productivos. Este recorrido teórico me llevó a profundizar sobre el concepto de reproducción social, fuertemente desarrollado desde la Antropología y la Sociología.

Construcción del marco teórico

A partir de estos antecedentes provenientes de diversas disciplinas y especialidades, que a su vez ponen el énfasis en distintos niveles de análisis del fenómeno en estudio, resultó indispensable la definición de un marco conceptual que permitiera la integración coherente de estos aportes. Para ello se definieron tres

² Han surgido numerosos debates en relación a la supuesta “novedad” del transnacionalismo. En este sentido coincido con Suárez Navaz (2010) en que las redes y conexiones establecidas por los migrantes entre origen y destino son tan antiguas como los procesos migratorios en sí mismos. Sin embargo, lo novedoso no radica en la existencia de redes y vínculos transnacionales, sino en la perspectiva teórica y metodológica que posibilita este enfoque, fuertemente vinculada a los aportes de la Geografía Crítica (ver concepto de territorio, p. 6 en esta ponencia).

categorías teóricas centrales que se encuentran articuladas: trabajo, territorio y reproducción social. Las tres reconocen una larga tradición en el campo de las Ciencias Sociales y se presentan en la actualidad como categorías polisémicas, generadoras de diversos debates, muchos de los cuales permanecen abiertos. Sin embargo, comparten el hecho de que todas ellas constituyen conceptos articuladores de un conjunto de elementos analíticos, que permiten abordajes más complejos e integrativos de los fenómenos sociales. Por este motivo, resulta necesario precisar brevemente la perspectiva desde la cual se las aborda y la forma en que han sido articuladas.

En términos generales, se parte de una concepción ampliada de trabajo (Garza Toledo: 2003, Herrera Lima: 2005) dado que su especificidad no proviene de las características del objeto ni de las actividades mismas, sino de la articulación de este proceso de producción con determinadas relaciones sociales amplias que involucran relaciones económicas, de poder, de influencia y culturales (Garza Toledo: 2003).

En su aspecto más básico, el trabajo puede entenderse como la transformación de un objeto como resultado de la actividad humana utilizando determinados medios de producción. Esta actividad no se encuentra aislada sino que “implica cierta interacción con otros hombres, teniendo como resultado la transformación misma del hombre” (Garza Toledo, 2011: 9; Godelier, 1989; Wolf, 2005). Como sostiene Eric Wolf, el trabajo en determinado modo de producción “comprend[e] simultáneamente las relaciones del género humano con la naturaleza, las relaciones sociales en cuyo seno entran los humanos en el curso de su transformación de la naturaleza, y las transformaciones consecuentes de la capacidad simbólica humana” (2005: 36). Por ende, el trabajo implica cierto nivel de conciencia de las metas, en cuanto a los resultados y la manera de lograrlos (Garza Toledo, 2011).

Nos encontramos entonces frente a una categoría que no puede universalizarse, dado que las formas de trabajar y de concebir al trabajo han variado de acuerdo a los diferentes modos de producción que se han sucedido en la historia humana y a los diversos contextos en los que el trabajo mismo se ha materializado. De este modo, una definición tan general de trabajo debe ser contextualizada históricamente debido a que “la diferencia histórica entre Trabajo y no Trabajo no puede ser determinada por el tipo de actividad o de objeto, sino por su articulación en ciertas relaciones sociales de subordinación, cooperación, explotación o autonomía” (Garza Toledo, 2011: 11).

Un modo de entender el trabajo de forma ampliada implica concebirlo como una forma de reproducción social. Como sostiene Narotzky, “el modo en que las personas se enfrentan a la necesidad en contextos sociales e históricos concretos, y cómo deben gastar su energía física e intelectual con el objeto de vivir, produce relaciones sociales económicas. Las circunstancias sociales y políticas específicas otorgan a algunas personas más control sobre su propio sustento y el de otras, llevando así a las personas a diferentes posiciones en su intento de reproducir la vida [...] el intento por explicar cómo

la vida se produce como trabajo y cómo el trabajo puede producir la vida es el intento por comprender el modo particular en el que una sociedad es reproducida por sus miembros, tanto en lo material como en lo ideológico” (2004: 235).

La fecundidad teórica de este concepto se explica porque permite integrar diferentes dimensiones de lo real -elementos biológicos y sociales, materiales y simbólicos- porque intercepta diferentes esferas - económica, social, política y demográfica – y porque se proyecta a superar viejos dualismos – individuo/sociedad, micro/macro, permanencia/ cambio (De Oliveira y Salles, 1989), económico/extra-económico, mercantil/extra-mercantil (Narotzky, 2004). En sus formulaciones iniciales, el concepto de reproducción social queda claramente asociado a las obras de Marx y Engels. En la obra de Marx, la noción de reproducción social aparece inextricablemente vinculada a la noción de producción, al punto que ambas constituyen una unidad integrada: “[...] todo proceso social de producción considerado en sus constantes vínculos y en el flujo ininterrumpido de su renovación es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción” (Marx, 1986: 476, libro primero, cap. XXI). Según esta perspectiva, “la reproducción tiene lugar en el proceso de trabajo y fuera de él y se vincula con el ámbito económico, al mismo tiempo que lo trasciende” (Comas D’Argemir, 1998: 77). En este sentido, Marx señala la imposibilidad de pensar en una esfera reproductiva separada, autónoma o desgajada de la esfera productiva, por cuanto la mera posibilidad de que la producción tenga lugar depende de la reproducción previa del trabajador, tanto como de la reproducción de los procesos de trabajo y de las relaciones de producción que los cobijan³.

Por consiguiente, la producción es también reproducción social, pero hay una parte de la reproducción que se considera fuera de la producción capitalista. Se trata en parte del trabajo de reproducción en la familia para satisfacer necesidades de alojamiento, alimentación, esparcimiento, cuidado de los niños que no adquieren un carácter mercantil (Garza Toledo, 2011; Radonich y Ciarallo: s/f), y que han constituido el foco de la crítica feminista (Comas D’Argemir, 1995; Gregorio Gil, 2011). Además, existen actividades en las que no es posible separar tajantemente producción de reproducción externa, por ejemplo en el trabajo a domicilio, en muchos trabajos familiares para la venta, en el autoempleo y en el trabajo doméstico (Garza Toledo, 2011).

Por este motivo, resulta necesario vincular el “trabajo en sentido amplio” con el contexto territorial en el que se efectiviza, para obtener una representación más acabada de las formas de

³ En uno de los pasajes más citados de Marx al respecto, éste postula que “El capital que se entrega a cambio de fuerza de trabajo se transforma en medios de subsistencia cuyo consumo sirve para reproducir los músculos, huesos, nervios y cerebro de los obreros existentes y para engendrar nuevos obreros... dicho consumo es, por consiguiente, producción y reproducción del medio de producción más indispensable para el capitalista: el obrero mismo. El consumo individual del obrero sigue siendo, pues, un elemento de producción y reproducción del capital, se efectúa dentro o fuera del proceso laboral” (1986: 480-482, libro primero, cap. XXI, en Comas D’Argemir, 1998: 77).

reproducción social que vehiculizan los grupos de trabajadores rurales migrantes. Como mencionáramos antes, el trabajo humano es concebido aquí como un trabajo reflexivo, definido por sus relaciones sociales, que implica un proceso de transformación permanente de la naturaleza (Santos: 1996), siendo el ‘territorio’ el depositario de este proceso de transformación, “en él se acumulan trabajos de los tiempos remotos en un permanente ciclo de creación, reposición y transformación de objetos sobre su superficie. El espacio representa así la superposición de los resultados de los procesos naturales y sociales que coexisten en la contemporaneidad” (Moraes y Da Costa, 1987: 127).

El concepto de territorio reviste complejidad y reúne en una sola categoría teórica un conjunto de elementos analíticos. En primer lugar, se parte del principio de que el territorio es construido a partir del ‘espacio’ (Raffestin, 1980: 144; Gimenez, 2001: 6; Fernandez, s/f: 277, entre otros), que es considerado una ‘totalidad’⁴. En segundo lugar, el proceso de apropiación sería entonces consustancial al territorio. “Este proceso, marcado por conflictos permite explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder” (Gimenez, 2001: 6). En consecuencia, esta perspectiva de análisis toma en cuenta el ‘conflicto’ (manifiesto o latente) como parte inherente del proceso de territorialización, dado que las múltiples relaciones de poder que se imbrican en el territorio, permiten explicar la capacidad diferencial de los actores en el control o dominio de ese espacio (Lopez de Sousa, 1995; Haesbaert, 2006; en Manzanal, 2011: 165). En tercer lugar, este proceso de territorialización contiene y combina al mismo tiempo y necesariamente, gestos y conductas ‘materiales’, para actuar sobre los aspectos visibles y tangibles del territorio; y gestos y conductas ‘simbólicos’, para actuar sobre su trasfondo invisible (Rafestin, 1980: 129; Godelier, 1989: 108; Gimenez, 2001: 6).

Por su parte, Godelier (1989) define al territorio como “una porción de la naturaleza, y por lo tanto del espacio, sobre el que una sociedad determinada reivindica y garantiza a todos o a parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso que recaen sobre todos o parte de los recursos que allí se encuentran y que dicha sociedad desea y es capaz de explotar” (1989: 107). En efecto, este autor postula que “las formas de apropiación se combinan con las formas específicas de organización del proceso laboral y de distribución de los productos resultantes de tal proceso, formando la estructura económica de una sociedad, es decir, su modo de producción” (Godelier, 1989: 109).

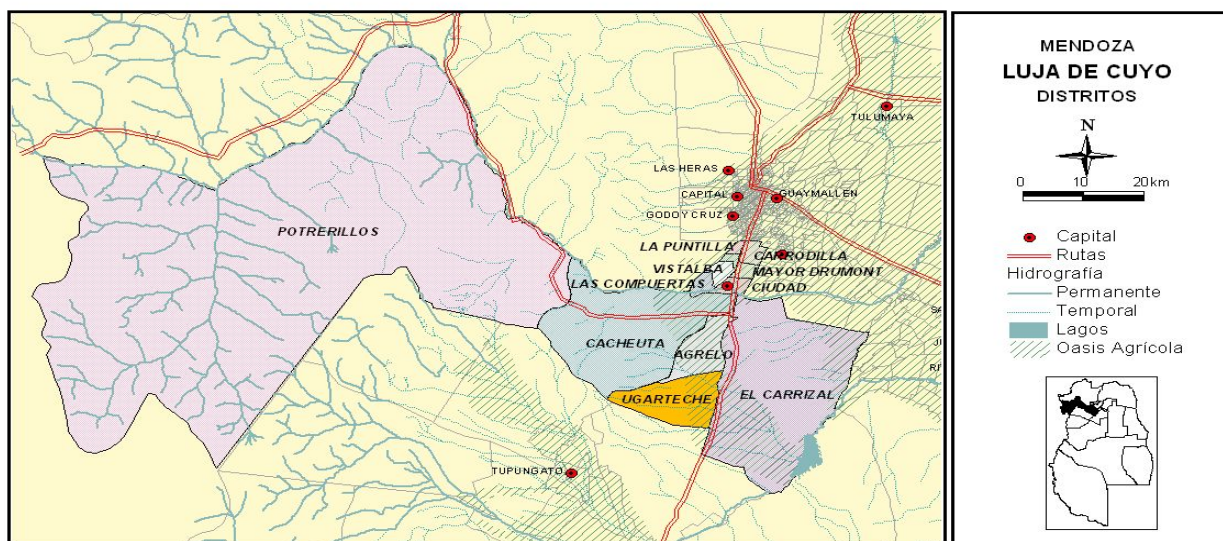
En la actualidad, los cambios que experimentan las sociedades en el contexto de mundialización (Godelier; en Comas D’Agemir, 1998), plantean como desafío para las Ciencias Sociales el repensar las relaciones entre lo local y la sociedad global, “sin olvidar el marco social e histórico que le otorgan significado y sentido, es decir, reconociendo a los territorios locales en su contexto de interrelaciones” (Ríos, 2006: 107).

⁴ Milton Santos define el ‘espacio’ como “un conjunto de sistemas de objetos y sistemas de acciones, que forman el espacio de modo indisociable, solidario y contradictorio” (Santos, 1996: 51).

Selección del caso de estudio

A la luz de este recorrido teórico, resultó indispensable la selección de un contexto de estudio que proporcionara a estos conceptos mayor especificidad. Para ello, se propuso la construcción de un diseño emergente de investigación que permitió avanzar en el estudio de una problemática poco explorada en la región. El mismo se desarrolló dentro de la estrategia metodológica de estudio de caso (Valles: 2000) para el que se seleccionaron las zonas rurales de la provincia de Mendoza, en las que se registra el tránsito y radicación de trabajadores migrantes de origen boliviano⁵. A partir de sucesivas aproximaciones, se focalizó en el estudio del distrito de Ugarteche por sus características de enclave rural fuertemente identificado con la colectividad boliviana en base a “diferentes criterios de delimitación” (Pizarro, 2009: 39): como la localización geográfica (los barrios y la plaza que conforman el distrito), la actividad económica (el mercado de trabajo estacional rural y la feria que tienen lugar en la RP15⁶), el asociativismo (asociaciones civiles como la colectividad boliviana y la asociación de feriantes de Ugarteche), y criterios de delimitación cultural (como la celebración del Carnaval y de algunas fiestas religiosas, como la Virgen de Copacabana y el Señor de Quillacas).

Distrito de Ugarteche, Luján de Cuyo (oasis norte), Mendoza



Elaborado por Darío Soria, SIG DESER, LADYOT-IADIZA, CCT CONICET Mendoza.

Este distrito posee una fuerte vinculación con diversos oasis productivos de Mendoza, como con otros enclaves rurales de población boliviana y con el AMM (Área Metropolitana de Mendoza),

⁵ En este marco se realizaron sucesivas visitas al departamento de Guaymallén. También se realizaron entrevistas y observación participante en el barrio 25 de Mayo, ubicado en el departamento de Maipú. Además, en base al trabajo de campo llevado a cabo en la tesis de licenciatura, se realizaron entrevistas a trabajadores migrantes bolivianos en dos enclaves que se ubican en la zona del Valle de Uco: los barrios Cordón del Plata y Los Sauces.

⁶ Ruta Provincial N° 15. La misma atraviesa el distrito en dirección norte – sur (paralela al Acceso Sur).

presentándose como un territorio translocalizado por las prácticas productivas y las migraciones. Esto lo constituye en un contexto ‘multilocal’ en el que la práctica etnográfica se encuentra ‘estratégicamente situada’ (Marcus: 2001) con la finalidad de comprender a los actores en el marco de su inserción en circuitos de intercambio que exceden los límites territoriales y que resultan vitales en su reproducción social.

En este contexto, se definió como objetivo general de investigación el análisis del proceso de construcción del territorio en el que participan los migrantes bolivianos a partir de los procesos de trabajo que aseguran su reproducción social. Uno de los objetivos específicos⁷ estuvo orientado a analizar la manera en que el territorio es construido en uno de los circuitos de intercambio principales en los que se articulan los trabajadores migrantes a fin de lograr su reproducción social: el mercado de trabajo estacional rural que se materializa en las salidas a la RP15 de los trabajadores rurales para “conchabarse” como jornaleros estacionales en el período de cosechas.

El ciclo de cosechas en Mendoza constituye una importante fuente de trabajo para los migrantes bolivianos y argentinos norteros que viven y/o transitan por las zonas rurales. Éste comienza en el mes de septiembre con las cosechas de cebolla y ajo, continúa con la de los frutales (ciruela, pera, manzana, durazno, cereza, sandía, melón) y algunas hortalizas (tomate, papa, zapallo), para finalizar en el mes de abril con la cosecha de la vid, que nuclea la mayor demanda de trabajo estacional, dado que representa el 71% del PBG Agropecuario del sector frutícola⁸.

Este “mercado de trabajo estacional” se construyó por la creciente expansión de la vitivinicultura, que desde 1937 comenzó a caracterizar la economía regional de Mendoza, como consecuencia de un nuevo modelo de desarrollo denominado ISI (Beigel: 2004). Esta ruta de expansión basada en el sector agroindustrial, cuya actividad creció y se hizo visible, comenzó a requerir de grandes contingentes de trabajadores estacionales que colaboraran con las actividades de cosecha. La demanda cíclica de trabajadores, fruto de la estacionalización y diferenciación de los requerimientos de mano de obra (Balán: 1980; Aparicio y Benencia: 1999; Pacea y Courtis: 2008), es similar a la que ha tenido lugar en otras provincias argentinas (Tucumán y Río Negro por ejemplo; Giarraca et al 2000, Bendini et al 1999) y ha colaborado en formar un circuito flotante de mano de obra en el período de cosechas de las hortalizas, los frutales y la vid. Este proceso fue promovido por el arribo de un nuevo ramal ferroviario

⁷ Se definieron tres objetivos específicos: (1) Analizar el proceso de apropiación material del territorio que realizan los inmigrantes bolivianos que viven / transitan y trabajan en la localidad de Ugarteche, tomando en cuenta sus trayectorias migratorias, laborales y territoriales. (2) Analizar la manera en que el territorio es construido en los dos circuitos de intercambio principales en los que se articulan los trabajadores migrantes a fin de lograr su reproducción social: el mercado de trabajo estacional rural y la feria de Ugarteche. (3) Analizar las relaciones socio-culturales y los procesos identitarios que desarrollan los inmigrantes bolivianos en Ugarteche, tomando en cuenta su performatividad en la construcción del territorio.

⁸ Seguida por la fruticultura (20%), olivicultura (6%), aromáticas y otros cultivos (3%). Fuente: IDR sobre la base de datos de DEIE y FCE-UNCuyo - 2010.

en 1937 que vinculó el Gran Mendoza con el centro y norte de la Argentina, y con Bolivia (Lacoste: 2004), propiciando también la llegada de trabajadores nortños y bolivianos, sobre todo para el tiempo de cosechas (Torok y Conte: 1996). En los alrededores de la estación San José (ubicada en la ciudad de Mendoza) se fueron instalando nuevos inmigrantes, que en su mayoría provenían de Bolivia (Paredes: 2004, García Vazquez: 2005). Esta corriente migratoria se incrementó notablemente a partir de 1950 debido a numerosos factores, entre los que se destacan el fracaso de la reforma agraria boliviana, en 1952, que empujó a muchos campesinos indígenas a buscar suerte en otras regiones (Hinojosa: 2009) y que facilitó el arribo a la provincia por medio del Ferrocarril Belgrano (Paredes: 2004). A su vez, las posibilidades laborales abiertas en las zonas rurales como consecuencia del incremento del área cultivada y de los crecientes vacíos que dejaba la población nativa en su camino hacia las ciudades (Cavagnaro y Balussi: 1962), impulsaron a muchos de ellos a migrar hacia estos territorios en busca de trabajo.

De este modo, a lo largo de un período que abarca más de 60 años se fue conformando un mercado de trabajo estacional rural, que en Ugarteche se materializa en la RP15 como centro de reclutamiento de la fuerza de trabajo para las tareas rurales, siendo aquí donde se reúnen los trabajadores a la espera de un cuadrillero, transportista o patrón que los lleve a un lugar de trabajo.

Estrategia Metodológica

Para llevar adelante el proceso de investigación, como estrategia metodológica se adoptó el enfoque etnográfico de investigación sociocultural, que vincula el proceso de conocimiento con el trabajo de campo, de la mano de algunas técnicas de investigación como la observación participante, las entrevistas etnográficas y las historias de vida (Hammersley y Atkinson: 1994). En esta línea, se realizaron observaciones participantes y entrevistas en profundidad a informantes calificados. Estos primeros acercamientos tenían además como propósito el establecimiento de lazos de mayor confianza con algunos informantes para registrar sus “relatos de vida” (Bertaux, 1989; Saltalamacchia, 1992; Bourdieu, 1997; Kornblit, 2007), con vistas a reconstruir e interpretar las trayectorias migratorias, laborales y territoriales (Herrera Lima, 2005; Bourdieu, 2006) que convergen en Ugarteche, desde una mirada “diacrónica”⁹. De este modo, se realizaron entrevistas informales a trabajadores de la zona como a los trabajadores migrantes procedentes de Bolivia, de las provincias del norte argentino, de las provincias del centro como Córdoba y Rosario o del Alto Valle de Río Negro, por mencionar algunos casos. Además, se realizaron entrevistas a los intermediarios cuadrilleros o transportistas que reclutan trabajadores a un costado de la RP15 y se desplegaron sucesivas instancias de observación participante en diversas cosechas de frutales, ajo y vid, en fincas, galpones y bodegas cercanos a Ugarteche.

⁹ Es decir, incorporando la “dimensión histórica” en el análisis (Herrera Lima, 2005; Bourdieu, 2006).

Sin embargo, la complejidad de estos contextos móviles e informales constituyó un importante desafío para la práctica etnográfica y la construcción de datos científicos, debido a que las extensas jornadas laborales dejan poco espacio en las vidas de estos actores. Si a ello sumamos la alta movilidad y la situación de sospecha que el status legal y la situación migratoria despiertan, la utilización de ciertas técnicas, fructíferas por la cantidad de datos que aportan, se vuelve inoportuna. Si bien durante el trabajo de campo se formaron vínculos de relativa confianza con algunos interlocutores, fue difícil concretar espacios y momentos adecuados para la realización de sucesivas entrevistas formales conducentes a la elaboración de historias de vida que permitieran reconstruir sus trayectorias migratorias, laborales y territoriales. Por este motivo las entrevistas informales en combinación con la observación participante en la ruta y en diversas cosechas terminaron constituyendo las dos principales técnicas de recolección de información.

Esto implicó una importante limitación con respecto a los datos con los cuales proyectaba contar previo a la realización del trabajo de campo, sin embargo permitió la emergencia de otros aspectos significativos que surgen “del estar ahí” poniendo el cuerpo y compartiendo ciertas experiencias cotidianas con los trabajadores migrantes rurales. En especial me interesa resaltar aquellos aspectos que difícilmente obtengan luz por medio de una situación de entrevista, como las negociaciones informales entre trabajadores e intermediarios, los arreglos verbales, la llegada al predio y la negociación del monto a pagarse, la organización del proceso de trabajo, la función desempeñada por el capataz o cuadrillero, las precarias condiciones laborales y las formas de resistencia que en diversos contextos se ponen en marcha.

En consecuencia, para sortear este inconveniente se adoptó como estrategia la reconstrucción de la “historia territorial” de Ugarteche, a partir de innumerables fragmentos de entrevistas informales, conversaciones ocasionales y observaciones participantes en variados contextos y ante la presencia de diversos actores, además de la consulta de datos secundarios y fuentes históricas. Todo ello contribuyó a reconstruir desde una perspectiva diacrónica la trayectoria territorial, laboral y migratoria de este enclave de trabajadores rurales.

Bibliografía

- APARICIO, S. y BENENCIA, R. (1999), *Gestión Moderna y Persistencia del trabajo flexible en el agro*, ponencia 4to Congreso Nacional de la Asociación de Estudios del Trabajo (ASET), Noviembre, Bs. As.
- BALÁN, J. (1980), “Migraciones temporarias y mercado de trabajo rural en América Latina”. *Estudios CEDES*, vol 3, N° 3, Buenos Aires.
- BEIGEL, F. (2004), “Entre el maray, la papeleta de conchabo y los derechos sociales: los trabajadores en la historia de Mendoza”, en Rosignoli, A.I. [et al], *Mendoza, Cultura y Economía*, primera ed., Caviar Blue, Buenos Aires.
- BENENCIA, R. (2004), “La inmigración limítrofe”. En Devoto, Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*, 2ª edición, Sudamericana, Buenos Aires.

- BENENCIA, R. (2005), "Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en Argentina. Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 10, N° 17, pp 5 -30.
- BENENCIA, R. (2010), *Desarrollo de algunos conceptos sobre migración transnacional*, Clase 6, Curso Virtual CLACSO: Procesos migratorios en América Latina: estrategias, culturas y políticas. Aportes en relación a nuestra región y la europea.
- BENDINI, M. y RADONICH, M. (Coord.) (1999), *De Golondrinas y Otros Migrantes: trabajo rural y movilidad espacial en el norte de la Patagonia argentina y regiones chilenas del centro-sur*, La Colmena, Bs. As.
- BERTAUX, D. (1989), "Los relatos de vida en el análisis social". En *Historia y Fuente Oral*, núm. 1, Barcelona, pp. 87-96.
- BOURDIEU, P. (1997), "La ilusión biográfica", en *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- BOURDIEU, P. (2006), *Campo de poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de clases*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- CAVAGNARO, J. Y BALUSSI, M.A. (1962), "Estudio sociológico sobre los grupos migratorios de braceros bolivianos en Mendoza". *Cuadernos de Instituto de Estudios Políticos y Sociales*, Cuaderno N° 8, Mendoza.
- COMAS D'AGEMIR, D. (1995), *Trabajo; género y cultura. La construcción de la desigualdad entre hombres y mujeres*. Barcelona, Icaria/Institut Catalá d' Antropologia.
- COMAS D'AGEMIR, D. (1998), *Antropología Económica*, Ariel, Barcelona.
- FERNANDEZ, B.M. (s/f), *Entrando nos territorios do territorio*, Universidad Estadual Paulista – Campus de Presidente Prudente.
- GARCÍA VAZQUEZ, C. (2005), *Los migrantes. Otros entre nosotros*". *Etnografía de la población boliviana en la provincia de Mendoza*. EDIUNC, Mendoza.
- GARZA TOLEDO, E. (2002), "Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo". En Garza Toledo y Neffa (comp.) *El futuro del trabajo, el trabajo del futuro*, CLACSO, Buenos Aires.
- GARZA TOLEDO, E. (2011), "Introducción: construcción de la identidad y acción colectiva entre trabajadores no clásicos como problema". En Garza Toledo (coord.) *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva*, Tomo I., UAM-I.
- GIARRACA, N. (Coord.) (2000), *Tucumanos y Tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*, La Colmena, Bs. As.
- GIL ARAUJO, S. (2005), "Cartografías migratorias: migraciones internacionales en el marco de las relaciones Norte-Sur" (13-52). En Zúñiga (coord.) *La migración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid: Centro de Investigación para la Paz.
- GIMENEZ, G. (2001), "Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas". *ALTERIDADES*, 11 (22): Págs. 5-14
- GODELIER, M. (1989), *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Madrid.
- GREGORIO GIL, C. (2011), "Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista". Trabajo final del proyecto SEJ2005-0639: *Desigualdades de género en el contexto de la globalización: cuidados, afectos y sexualidad*, financiado por el Plan Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación Tecnológica de la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación. Universidad de Granada, España.
- GREEN, N. (2002), *Repenser les migrations*. Presses Universitaires de France, Paris.
- HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. (1994), *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós, Buenos Aires.
- HERRERA LIMA, F. (2005), *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- HINOJOSA, A. (2006) "Bolivia for export", *Temas de debate Boletín del PIEB*, N° 6, Año 3, Noviembre.
- HINOJOSA, A. (2009), *Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España*, La Paz: CLACSO; Fundación PIEB.
- KORNBLIT, A. L. (2007), "Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas". En: Kornblit (comp) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*: 15-34. Biblos: Buenos Aires.
- LACOSTE, P. (2004), "Territorios y departamentos", en Rosignoli, A.I. [et al], *Mendoza, Cultura y Economía*, primera ed., Caviar Blue, Buenos Aires.

- MARCUS, G. (2001). “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal”. *Alteridades*, 11, 22:111-127.
- MARX, K. (1986), *El Capital. Crítica de la economía política*. Fondo de Cultura Económica, México.
- MANZANAL, M. (2011), “Territorio y poder en la globalización. Disputas por el poder en el nordeste de Misiones, Argentina”, en *Nueva agricultura, territorio y sociedad. Enfoques sudamericanos*, Revista Paraguaya de Sociología, Año 48 – N° 138, enero – junio: págs. 163 – 190.
- MORAES, A. y DA COSTA, W. (1987), *Geografía Crítica. La valorización do espaço*. Hucitec, Sao Paulo.
- NAROTZKY, S. (2004), *Antropología económica. Nuevas tendencias*. Barcelona, Melusina.
- NEIMAN, G. (2010), “Los estudios sobre el trabajo agrario en la última década: una revisión para el caso argentino”. En *Mundo Agrario*, vol. 10, n° 20, Dossier. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.
- DE OLIVEIRA, O. y SALLES, V. (1989), *Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo*. México: S/R, UNAM.
- PACECCA, M.I. y COURTIS, C. (2008), *Inmigración contemporánea en Argentina: dinámica y políticas*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Santiago de Chile.
- PAREDES, A. (2004), “Los inmigrantes en Mendoza”, en Rosignoli, A.I. [et al], *Mendoza, Cultura y Economía*, primera ed., Caviar Blue, Buenos Aires.
- PIZARRO, C. (2009), “Espacios socioculturales ‘bolivianos’ trans-urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. En Leticia Maronese (ed.), *Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria*: 37-52. Ministerio de Cultura, Gob. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Buenos Aires.
- RADONICH, M. y CIARALLO, A. (s/f), *El trabajo en la construcción del territorio y en la reproducción de trabajadores migrantes rurales en el Alto Valle del río Negro –Argentina*, VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo.
- RAFFESTIN, C. (1980) *Pour une géographie du pouvoir*, Paris, Libraires techniques.
- RÍOS, T. (2006), “Complejidad territorial y sustentabilidad: notas para una epistemología de los estudios territoriales”. En *Horizontes Antropológicos*. Vol.12, N° 25. Porto Alegre: UFRGS.
- SALTALAMACCHIA, H. (1992), *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Ediciones CIJUP, Buenos Aires.
- SANTOS, M. (1996), *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos-Tau. Barcelona. Madrid.
- SASSEN, S. (2007), “La conformación de los movimientos migratorios internacionales”, en Sassen, S., *Una sociología de la globalización*; Editorial Katz, Buenos Aires.
- SUAREZ NAVAZ, L. (2010) “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos”, en: Lacomba, Joan y Falomir, Fernando (eds.), *De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad. Codesarrollo y movimientos migratorios*. Madrid: Libros de la Catarata.
- TOROK, M. y CONTE, G. (1996), “Los inmigrantes bolivianos”. En Lacoste, P. *Guaymallén, Historia y perspectiva*. Uno, Mendoza.
- VALLES, M. (2000), *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*, Síntesis, España.
- WOLF, E. R. (2005), *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica, SA de CV, Bs. As